

Defensoras de la biodiversidad

No cabe duda de que cuando las mujeres se convierten en líderes, se resuelven muchos de los problemas sociales, económicos, políticos y medio ambientales. Este es el caso de Yacira Cartagena, una orgullosa y reconocida mujer indígena nacida en la comunidad de San Miguel del Bala, en la Tierra Comunitaria de Origen Tacana en Bolivia, quien, a través de su liderazgo, ha ayudado a que las 20 comunidades de la provincia Iturrealde del departamento de La Paz representadas por el Consejo Indígena del Pueblo Tacana (CIPTA), se manifiesten contra el tráfico de vida silvestre.

Yacira fue corregidora de su comunidad y ocupó varios puestos representando al pueblo tacana y a las mujeres. Actualmente se desempeña como asambleísta indígena departamental de La Paz y ha formado parte del grupo de líderes indígenas que han llevado adelante el reto de emitir las declaraciones contra el tráfico de vida silvestre.

Luego de haber trabajado por mucho tiempo concientizando a la población sobre la gran diversidad de fauna y flora, la riqueza natural y cultural de las comunidades indígenas y destacando los peligros y las consecuencias adversas del tráfico de vida silvestre, se ha logrado un pronunciamiento firme y un compromiso para frenar este delito.

“Para proteger el patrimonio natural y cultural de los territorios indígenas, hemos formado una resistencia entre las comunidades para defender nuestro territorio, con apoyo del CIPTA. **Nos hemos manifestado contra el tráfico de vida silvestre y tenemos el compromiso de promover medidas que permitan enfrentar esta amenaza. Reconocemos que el tráfico de fauna no solo trae consecuencias adversas para las especies y sus hábitats, sino también para nuestro propio bienestar**” sostiene Yacira.



Yacira Cartagena

Se ha acordado denunciar todo acto de captura, maltrato y trata de la vida silvestre, incluyendo actividades asociadas a la fabricación de productos derivados y la venta de mascotas que puedan ocurrir en la región. Ha sido un arduo proceso en el cual no se debe perder de vista la participación activa de los pueblos indígenas y comunidades locales. Cabe destacar la labor de mujeres líderes, como Yacira, quienes a través de su resguardo de conocimientos tradicionales que transmiten por generaciones y de su participación plena en la gestión ambiental, son agentes clave de la conservación.

Consciente de que aún hay mucho trabajo por realizar para asegurar un futuro sostenible, Yacira está agradecida por los resultados obtenidos. **“Nosotras como mujeres ponemos resistencia y luchamos por nuestro territorio, nacimos con territorio, con fauna y flora, y no vamos a permitir que nos lo quiten”** puntualiza.

Con las autodeclaraciones se inicia una nueva historia, ahora el pueblo tacana deja en claro que están unidos en la lucha contra el tráfico de vida silvestre. Quizás el término “autodeclaraciones” es nuevo; sin embargo, es una práctica que estuvo siempre presente entre ellos, ya que a través de su autodeterminación han protegido la fauna por siglos.

Hoy, la mirada de los pueblos indígenas del Beni y La Paz se fija en ese futuro, proactivo, pujante y lleno de esperanzas, alzan su voz, suman esfuerzos y son capaces de afrontar con actitudes firmes la lucha contra el tráfico de vida silvestre.

Financiado por:



UNIÓN EUROPEA



ALIANZA POR LA
FAUNA SILVESTRE
Y LOS BOSQUES.

Aliado:



WCS